

Propuesta para la enseñanza y el tratamiento de la reconciliación entre padres e hijos

Mario Pereyra

Portadores de la “palabra de la reconciliación”

El apóstol Pablo aseveró enfáticamente que todos los cristianos hemos sido llamados a ser portadores de la “palabra de la reconciliación” para su proclamación a todos los hombres. El contexto de esa declaración (2 Cor. 5:18-20) se refiere a la dimensión teológica, es decir, anuncia la reconciliación con Dios, por medio de la acción salvadora de Cristo (Rom. 5:10-11; 11:15; Ef. 2:13-19; Col. 1:20-22). Sin embargo, la dimensión psicológica no es ajena al pensamiento paulino, especialmente en textos como el de Ef. 2:11-20, donde se declara que la acción reconciliadora de Cristo “hizo de judíos y no judíos un solo pueblo, al destruir el muro de enemistad que los separaba” (Ef. 2:14, versión *Dios Habla Hoy*), ni tampoco al bíblico. Por ejemplo, el mismo apóstol utiliza la palabra reconciliación aplicándola a cuestiones de separación conyugal o divorcio (1 Cor. 7:11), y el Evangelio afirma que si al ir a la iglesia, se toma conciencia de estar enemistado con un “hermano”, primeramente corresponde so-

lucionar el altercado y “ponerse en paz” con el afectado, para luego, con limpia conciencia, cumplir los deberes religiosos (Mat. 5:23-24). En consecuencia, para la Revelación bíblica es una misión esencial y una tarea prioritaria superar los conflictos interpersonales y restaurar los vínculos quebrantados por los diversos tipos de maltratos que perturban las redes sociales.

Otro texto sugestivo, que creemos que es aplicable a la función docente, aparece en la última profecía del Antiguo Testamento (Mal. 4:5-6). Se refiere a los tiempos “antes que llegue el día grande y terrible de Jehová”, cuando aparecerá la figura excepcional del profeta Elías para cumplir una misión especial, consistente en “que padres e hijos se reconcilien” (Mal. 4:6, versión *Dios habla hoy*). Dice la Escritura que el Elías del Nuevo Testamento fue Juan el Bautista (Mat. 11:14; Luc. 1:17), quien preparó el camino para la primera venida del Mesías. Sin embargo, la mirada de la profecía apunta especialmente a los tiempos escatológicos¹, considerándose a la Iglesia Adventista² como figura tipológica del Elías del Segundo Advenimiento. En un sentido general, podría interpretarse la profecía diciendo que todo aquel que cumpla la función de amistar a padres e hijos separados por la brecha generacional, valores y percepciones diferentes de la realidad, se convierte en el profeta Elías anunciado. Sin embargo,

Mario Pereyra es Doctor en Psicología. Se desempeña actualmente como psicólogo clínico del Sanatorio Adventista del Plata y director y docente de la carrera de Psicología de la Universidad Adventista del Plata.

en un sentido particular, seríamos los educadores adventistas sobre quienes recaería primeramente la tarea de pregonar la “palabra de la reconciliación” en las relaciones paterno-filiales, ya que constituimos el departamento de la Iglesia abocado específicamente a tratar con los hijos y sus padres. De todos modos, este ministerio cobra especial relevancia porque constituye una señal del fin y una preparación indispensable para enfrentar los tiempos portentosos que se avecinan. La declaración que acompaña el llamado a la reconciliación es solemne y estremecedora, termina con una terrible advertencia, el incumplimiento de esta misión traerá como consecuencia, que Dios “hiera la tierra con maldición” (Mal. 4:6).

Siendo, pues, tan importante la función de armonizar las interrelaciones humanas, tanto desde el punto de vista cristiano como secular, se impone determinar su ámbito específico y las características que la definen. La palabra “reconciliación” transcribe la voz latina *reconciliatio* —“acción de restituir relaciones quebrantadas”—, que traduce la voz griega, *katallassé*,³ que significa “cambiar por completo” (Nelson, 1978, p. 542). Consiste en restablecer la amistad o las buenas relaciones, eliminar el desacuerdo y recuperar el entendimiento y la armonía. Propone un sentido de inclusión y pertenencia. Apunta a lograr la integración con el otro y un sentimiento de reciprocidad. En ese sentido lleva a un “cambio completo”, con respecto del estado de enemistad y enojo que le precedió y desde el cual se inicia el proceso que lleva al reencuentro. Pero lo importante es precisamente ese momento emocionante cuando se produce el reencuentro y aparecen los gestos del acuerdo y el compromiso por sostenerlo. Quizás la figura del abrazo sea la mejor representación de la reconciliación, la metáfora que la dibuja y expresa su significado y contenido emocional.

La reconciliación es un método que funciona bien cuando se lo usa adecuadamente. Es el procedimiento

...para la Revelación bíblica es una misión esencial y una tarea prioritaria superar los conflictos interpersonales y restaurar los vínculos quebrantados por los diversos tipos de maltratos que perturban las redes sociales.

más eficaz, a nuestro criterio, para tratar las controversias; un recurso que puede ser utilizado tanto por el especialista como por cualquier persona que es llamada a intervenir en una disputa. Como declara el apóstol Pablo, la reconciliación no es una tarea exclusiva del profesional. A veces, como educadores podemos ser convocados a intervenir en una disputa entre un padre y su hijo. Acaso un fracaso académico pueda disparar diferencias acalladas o conflictos latentes. La investidura académica y la confianza depositada en el docente lo instalan en un espacio

privilegiado para interceder con éxito y pueden respaldar las intervenciones tendientes a superar la discordia y alcanzar la armonía. Los logros obtenidos beneficiarán la relación y probablemente repercutirán favorablemente en el desempeño escolar del alumno.

Modelos de abordaje de la reconciliación

Varios autores han puesto de relevancia la importancia de la psicoterapia orientada hacia la reconciliación por la vía del perdón, sugiriendo diversos tipos de abordaje. Por ejemplo, Hunter (1978, p. 167), propone un método centrado en las defensas psicológicas o resistencia al cambio. Trainer (1991, p. 495), focaliza el tratamiento en la actitud emocional hacia el ofensor, buscando el encuentro y la negociación. Por su parte, Droll (1984), enfatiza las implicancias cognitivas del agravio, proponiendo técnicas reestructuradoras para modificar esas ideas. Cunningham (1985, p. 22), sostiene la importancia de empatizar con el ofensor, descubriendo la influencia que el perdón de los otros ha tenido en el pasado. Flanigan, en 1984, en ocasión de un *Workshop* realizado en el Mendota Mental Health Institute de Madison, afirmó la relevancia de comprender mejor el sentido de la justicia. North (1987, p. 500), sugiere producir una nueva comprensión de las actitudes. Otras variantes fueron propuestas por Sandford & Sandford (1979), Smedes (1984) y Pingleton (1989, p. 27). A pesar de estos trabajos, Shontz y Rosenak

(1988), aseguraban que todavía no existía “una escuela psicoterapéutica formal o un pensamiento actual que provea una comprensión del proceso del perdón” (p. 25). En estos últimos años la bibliografía se ha incrementado, aunque no tanto como en otros temas, apareciendo nuevos enfoques. Entre ellos hay algunos que proponen un conjunto de orientaciones, técnicas o criterios de autoayuda que no llegan a construir un modelo (Casarjian, 1994; Eaker, 1994). Otros abordajes responden a criterios generales de terapia familiar presentados por distintas escuelas (v. gr., los modelos sistémicos como el ecológico, estructural y estratégico). Finalmente, hay algunos pocos modelos terapéuticos específicos para el tratamiento de la reconciliación, por ejemplo, el de Simon & Simon (1991) y el de Hargrave (1994, p. 345), que describen el “proceso de curación” y definen etapas dentro del mismo, permitiendo desarrollar estrategias y técnicas puntuales para casos y situaciones definidas.

Por nuestra parte, siguiendo el marco teórico desarrollado en *Psicología del Perdón* (Pereyra, 1993), proponemos un modelo de abordaje psicológico para tratar los conflictos interpersonales y alcanzar la reconciliación, de carácter interaccional estratégico, centrado principalmente en las soluciones. El modelo está inspirado en la parábola del “hijo pródigo” (Luc.15:11-24). Analizando el relato, de acuerdo con el esquema propuesto por Thompson (1991, p. 1545), ubicamos la presencia de cuatro momentos claves o decisivos en el proceso que transcurre entre el surgimiento de la controversia y su feliz superación. Estas instancias básicas son las siguientes: 1) discordia; 2) *insight*; 3) encrucijada; y 4) reencuentro. La primera, es cuando estalla el conflicto, se quiebra el vínculo y se levantan los muros de separación. La segunda, es el momento del despertar de la conciencia conciliadora, cuando el enojo cede y la culpa se activa, junto con los deseos reparadores. La “encrucijada” más frecuente suele ocurrir con respecto del resentimiento o la vergüenza y la reconciliación, es decir, entre los impulsos de venganza, negación o represión y la disposición perdonadora. Es cuando el recuerdo traumático acecha y cuesta ceder para tomar la iniciativa de dar los pasos hacia el otro. Finalmente, la última etapa es cuando se

concreta el “reencuentro”, en caso de lograrse. Es una instancia clave en el proceso de la reconciliación, porque se saldan las cuentas pasadas y esa experiencia puede construir un nuevo y auspicioso futuro.

Cada una de estas fases o etapas son decisivas y de gran ayuda para la comprensión y la definición de las estrategias y técnicas por aplicar (Pereyra, 1996). Por ejemplo, en la primera etapa, hay que trabajar con las emociones “calientes” de los contendientes y evaluar si es conveniente o no intentar algún acercamiento. Está contraindicado hacer alianzas con alguna de las partes, reforzar la separación o el enojo y hacer entrevistas de pareja cuando dominan fuertes sentimientos de antagonismo. Las técnicas más adecuadas son aquellas que tienden a facilitar la expresión de los sentimientos, a discriminar los contenidos objetivos de la discordia de los que responden a la historia de la pareja, o de los protagonistas, y buscar valorar los aspectos positivos del otro (ver Tablas 1 y 2). En la etapa siguiente, la estrategia básica apunta a promover el *insight* para descubrir los sentimientos propios y ajenos implicados en la discordia, y estimular la conciencia del cambio. Las técnicas más adecuadas son aquellas que llevan al esclarecimiento de los patrones y pautas interrelacionales (v.gr., chivo expiatorio), las prescripciones paradójales o de ilusión de alternativas, los rituales o desafíos que pongan fin a la escalada simétrica (ver Tabla 3).

En la etapa de la **encrucijada** la estrategia busca destrabar los comportamientos que impiden llegar al reencuentro, usando las técnicas que contribuyen al tratamiento del resentimiento y la venganza como también los del remordimiento y la culpa. Se puede recurrir a técnicas cognitivas centradas en el problema (v.gr., esclarecimientos, señalamientos, explicaciones, interpretaciones) o centradas en la solución (O’Hanlon y Weiner-Davis, 1990; De Shazer et al. 1989), como la pregunta del milagro, las preguntas de presuposiciones, tareas de fórmula, etc. (Tabla 4). En la última etapa, el **reencuentro**, el trabajo se realiza reuniendo a los disidentes y reformulando la relación en términos que contribuyan a consolidarla, explicitando las reglas que regularán las interrelaciones futuras, de manera de pactar un nuevo contrato, preferentemente

Tabla 1

Estrategias básicas para la fase de la "discordia"

INDICACIONES

1. Evaluar el grado de malestar y el deterioro que presenta la relación.
2. Trabajar con cada miembro de la relación por separado.
3. Producir una disposición positiva a la negociación o a la reapertura de la comunicación.
4. Hacer un paréntesis para esperar que ceda el malestar, cuando las emociones son muy fuertes.

CONTRAINDICACIONES

1. Realizar una alianza con alguna de las partes o perder la neutralidad.
 2. Reforzar la separación o exacerbar el enojo.
 3. Juntar las partes cuando dominan fuertes sentimientos de antagonismo.
-

Tabla 2

Técnicas para el tratamiento de la "discordia"

TIPO

Catarsis

Interrogación. Señalamiento. Clarificación. Reflexión e Interpretación.

Connotación positiva. Redefinición.

OBJETIVOS

Facilitar la expresión de los sentimientos.

Discriminar entre los contenidos objetivos de la discordia de aquellos que corresponden a la historia del sujeto.

Percibir los aspectos positivos del otro.

Tabla 3

Estrategias y técnicas para promover el insight

ESTRATEGIA BÁSICA

Promover el *insight* de la discordia y la conciencia del cambio.

SUGERENCIAS TÉCNICAS

Chivo expiatorio

Esclarecimiento de los patrones y pautas de conducta que juegan en el campo de las interrelaciones recíprocas.

Prescripciones

De tipo paradójico o del síntoma.

Rituales

Comportamientos simbólicos y ceremoniales.

Contraprovocación

Desafío y estimulación de la crisis.

en forma escrita, para darle más fuerza y compromiso (Tabla 5).

Todos estos pasos configuran una especie de mapa o itinerario de la secuencia que, por lo general, siguen las resoluciones de los conflictos interpersonales, resultando una guía útil para operar en casos con-

cretos de controversias entre padres e hijos. Esto no significa que los tratamientos siempre cumplen estrictamente este ordenamiento. Asimismo, es frecuente que cada una de las partes intervinientes esté cursando momentos diferentes del proceso, para lo cual se debe buscar sincronizar los tiempos. Este modelo debe ser

Tabla 4

Estrategias y técnicas para la fase de la “encrucijada”

VARIABLES	AGRESOR	VÍCTIMA
Encrucijada	Remordimiento	Resentimiento
Sentimientos	Culpa y autocastigo	Rencor y venganza
Terapia Orientada al	Arrepentimiento	Perdón
Estrategias	<ol style="list-style-type: none"> 1. Centradas en el problema. 2. Centradas en las soluciones. 	
Sugerencias	<ol style="list-style-type: none"> 1 [Esclarecimiento, señalamiento, explicación, interpretación. 2 [Desafío al cambio 	<ol style="list-style-type: none"> 1 [Paradojas 2 [La pregunta del milagro, preguntas de presuposición, tareas de fórmula, otros recursos.
Técnicas (según las estrategias)		

Tabla 5

Proceso e intervenciones de la fase del “reencuentro”

Proceso cognitivo-conductual

Insight	Toma de conciencia.
Arrepentimiento	Metanoia, cambio de actitud, favorable a la restauración de la relación.
Confesión	Reencuentro, esclarecimiento de la discordia y reconocimiento de las responsabilidades personales que llevaron al fracaso. Evitar “culpaciones”.
Reparación	Reconstruir lo dañado en la medida de lo posible.

Nuevo contrato

Estrategias de mediación	Reformulación de los acuerdos explícitos e implícitos que regían la relación fracasada.
Contrato	Definición de los términos y firma.
Sugerencias técnicas	Rituales, por ejemplo, la “escultura” del abrazo.

considerado como pauta para ser utilizado en forma flexible por el reconciliador, de acuerdo con las vicisitudes propias, y muchas veces únicas, del problema, con sus expresiones emocionales peculiares.

Notas

1. El contexto se refiere a los tiempos finales de la historia, “el día ardiente como un horno” cuando “todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa”. Por lo tanto, la aplicación a Juan el Bautista es solamente parcial y prototípica de la completa y real

que se cumplirá en el futuro, que interpretamos, se corresponde con la actualidad.

2. La aplicación profética al Movimiento Adventista se afirma también exegéticamente en el contexto escriturario (Mal.4:4) por la referencia explícita a “la ley que le di a mi siervo Moisés” e implícita a la observancia sabática (el “acordaos” del 4to. mandamiento), características doctrinarias del Adventismo en los tiempos escatológicos.

3. Es interesante conocer que el término griego es una expresión compuesta por dos partes: la preposición *kata*, que puede traducirse como, “ante, cada, como, con, conforme, contra, cuanto, a, de, delante de, en razón de, por, según, etc.”, aunque la idea fundamental que transmite es “hacia abajo”, algo en sentido descendente; y el verbo *allasso*, que significa “mudar”, “trocar”, “transformar”. Por lo

cual, podríamos inferir que la reconciliación, en la etimología griega, contiene la idea de cambiar adoptando una actitud de humildad o deponiendo el orgullo.

Referencias

- Casarjian, R. (1994). *Perdonar. Una decisión valiente que nos traerá la paz interior*. Barcelona: Urano.
- Cunningham, B. B. (1985). The will to forgive: A pastoral theological view of forgiving. *Journal of Pastoral Care*, 39, 19-25.
- De Shazer, S. et al. (1989). Brief therapy: Focused solution development. *Family Process*, 25 (2), 207-222.
- Droll, D. M. (1984). *Forgiveness: Theory and Research*. Tesis doctoral. University of Nevada at Reno.
- Eaker, W. B. (1994). *Adulterio: El engaño perdonable*. Buenos Aires: Vergara.
- Hargrave, T. D. (1994). Families and Forgiveness: A Theoretical and Therapeutic Framework. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 2 (4), 339-348.
- Hunter, R. C. A. (1978). Forgiveness, retaliation, and paranoid reactions. *Canadian Psychiatric Association Journal*, 23, 167-173.
- Nelson, W. M. (1978). *Diccionario Ilustrado de la Biblia*. Miami: Caribe.
- North, J. (1987). Wrong doing and forgiveness. *Philosophy*, 62, 499-508.
- O' Hanlon, W. H. y Weiner-Davis, M. (1990). *En busca de soluciones. Un enfoque de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Pereyra, M. (1993). *Psicología del perdón*. Santiago de Chile: Publika.
- Pereyra, M. (1996). *Estrategias y técnicas de reconciliación. Como reparar los vínculos dañados*. Buenos Aires: Psicoteca.
- Pingleton, J. (1989). The Role and Function of Forgiveness in the Psychotherapeutic Process. *Journal of Psychology and Theology*, 17 (1), 27-35.
- Sandford, J. & Sandford, P. (1979). *Restoring the Christian family*. Bridge: South & Plainfield.
- Shontz, F. & Rosenak, Ch. (1988). Psychological Theories and the Need for Forgiveness: Assessment and Critique. *Journal of Psychology and Christianity*, 7 (1), 23-31.
- Simon, S. B. & Simon, S. (1991). *Forgiveness. How to Make Peace With Your Past and Get on With Your Life*. New York: Warner Books.
- Smedes, L. B. (1984). *Forgive and forget: Healing the hurts we don't deserve*. San Francisco: Harper & Row.
- Thompson, F. C. (1991). *Biblia de referencia Thompson, conversículos en cadena temática*. Florida: Florida.
- Trainer, M. Forgiveness: Intrinsic, role-expected, expediente, in the context of divorce. Tesis doctoral. Boston University, citado por Human Development Study Group. (1991). Five points on the Construct of Forgiveness within Psychotherapy. *Psychotherapy*, 28 (3).